

Máster Universitario en Profesor/a de Educación Secundaria Obligatoria y
Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas.

Especialidad. Formación Profesional (Rama Administrativa)

TRABAJO FIN DE MÁSTER
CURSO 2018/2019



**VALORES Y EMPATÍA. UN ESTUDIO
EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA**

AUTOR: VÍCTOR MARTÍN MORILLA
TUTOR UJI: MARÍA LUISA FLOR PERIS

Resumen

El presente Trabajo de Final de Máster presenta una investigación centrada en el estudio de los valores en los estudiantes de secundaria y en el papel de la empatía y las metodologías de aprendizaje activo en la transmisión de determinados valores en la educación. Para ello, se examinan los valores del alumnado de Educación Secundaria utilizando la escala de jerarquía de valores de Schwartz (1982) y se comparan con los valores que el profesorado cree que deben tener; se profundiza sobre el papel de la empatía para potenciar los valores de Trascendencia y se examinan las metodologías didácticas de participación activa que favorecen la empatía. Los resultados obtenidos nos han permitido identificar una diferencia en el posicionamiento de las jerarquías de valores entre el alumnado y el profesorado; asimismo, muestran que existe una conexión entre empatía y valores de Trascendencia; y, por último, destacan la percepción favorable del profesorado respecto al papel de las metodologías activas para fomentar la empatía. En conjunto, estos resultados nos permiten destacar la importancia de educar en valores en los centros educativos a través de la empatía y la utilización de metodologías de aprendizaje activo.

Palabras clave: educación en valores, empatía, metodologías didácticas, universalismo, benevolencia y trascendencia.

Abstract

This Final Master's Thesis presents a research focused on the study of values in secondary school students and on the role of empathy and active learning methodologies in the transmission of certain values in education. To this end, the values of Secondary Education students are examined using Schwartz's scale of values hierarchy (1982) and compared with the values that teachers believe they should have; the role of empathy is explored in order to strengthen the values of Transcendence and the didactic methodologies of active participation that favor empathy are examined. The results obtained have allowed us to identify a difference in the positioning of the hierarchies of values between the students and the teaching staff; moreover, they show that there is a connection between empathy and values of Transcendence; and, finally, they emphasize the favorable perception of teachers regarding the role of active methodologies in fostering empathy. Together, these results allow us to highlight the importance of educating in values in educational institutions through empathy and the use of active learning methodologies.

Keywords: education in values, empathy, didactic methodologies, universalism, benevolence and transcendence.

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Los valores en la educación y su papel en el sistema educativo español	3
3. Valores en la Educación Secundaria	7
3.1 Valores: definición y clasificación	7
3.2 Los Valores de Trascendencia	11
4. La Empatía	13
4.1 Definición, tipos y características de las personas empáticas.....	13
4.2 La importancia de la empatía en la educación.....	18
4.3 La potenciación de los valores de trascendencia a través de la empatía.....	20
5. Metodologías docentes y transmisión de valores	22
6. Metodología	24
6.1 Diseño de la investigación.....	24
6.2 Contextualización	26
6.3 Resultados	26
7. Reflexión y valoración	35
8. Conclusiones	38
9. Bibliografía.....	41
10. Anexos.....	47

1. Introducción

La sociedad que actualmente conocemos ha ido evolucionando a ritmos agigantados en las últimas décadas, en diferentes campos como son la tecnología, el desarrollo y el bienestar. En este contexto cabe plantearse si este avance significativo en muchos campos de nuestra vida ha ido acompañado del desarrollo o mejora de ciertos valores esenciales para nuestra existencia.

Los principales artífices de este crecimiento han sido las empresas. Sobre todo a partir de la Primera Revolución Industrial. Las cuales propiciaron un crecimiento exponencial de población y de la economía.

Actualmente las empresas son en realidad los nuevos dueños del mundo y quienes dirigen estas empresas son personas. Como dice Honeyman (2014) *“los líderes empresariales son las estrellas de rock de nuestro tiempo. Pero las estrellas de rock de la próxima generación serán diferentes de las estrellas de rock de hoy”* (p.xii). Una parte de los empresarios aún están obsesionados con obtener grandes beneficios inmediatos a costa de todo (comunidad, medio ambiente etc.). Muestra de ello es el informe 2019 de la ONG Oxfam (2019) donde indica que en la actualidad las 26 personas más ricas poseen la misma riqueza que los 3.800 millones de personas que componen la mitad más pobre de la humanidad. Mientras el año 2008 eran 43 los millonarios en el mundo que la poseían, lo que muestra que la riqueza está cada vez más concentrada en menos manos y que la brecha entre las personas ricas y pobres está creciendo.

Otro dato que muestra el informe de Oxfam (2019) es que en 1970, en el Reino Unido, el 10% de los beneficios empresariales se distribuía entre los accionistas, mientras que en la actualidad éstos perciben 70%. Este dinero que se entrega a los accionistas de las grandes empresas es dinero que podría haberse dedicado a remunerar mejor a los trabajadores o a pequeños productores, a pagar más impuestos, o a invertir en infraestructuras e innovación. Relacionado con esto, en este mismo informe se muestra como los países de renta baja pierden 100.000

millones de dólares cada año como consecuencia de la evasión fiscal a través de paraísos fiscales (Oxfam, 2019).

Estos datos nos muestran la imagen del sistema en cual estamos inmersos, el cual parece estar hecho a medida de sólo unos pocos. En él, el dinero se ha vendido como sinónimo de felicidad, se ha convertido en el principal objetivo de vida para gran cantidad de personas y en una obsesión por su acumulación. Ello ha hecho que cada vez más empresarios y consumidores se hayan metido en una vorágine consumista, insaciable y de difícil salida.

A pesar de lo anterior, parece ser que aún queda un ápice de esperanza ya que en los últimos años están apareciendo nuevas iniciativas que parecen tener en cuentas ciertos aspectos como son: la sostenibilidad, la responsabilidad social, la ecología, el bien común o la transparencia. Estas vienen a remarcar ciertos valores que parecían olvidados y consideran que conseguir beneficios es una parte importante de un proyecto empresarial pero no la única. Algunas de estas nuevas iniciativas son el crowdfunding solidario, microcréditos solidarios, tecnología limpia, agricultura sostenible o movimientos empresariales como el de las compañías B Corp.

Las Compañías B Corp muestran a empresas con ideales firmes y orientadas a ser sostenibles a largo plazo teniendo en cuenta y valorando a todos los grupos y aspectos que rodean a la empresa convirtiéndose en buenas empresas para el mundo. Por desgracia, son aún pocas las empresas y personas que siguen estas nuevas formas de entender la empresa y el mundo.

Debido a lo expuesto, mucha gente piensa que el mundo actual está ante una crisis de valores por lo que parece ser que se están olvidando ciertos valores que antes se hubieran pensado como indispensables para tener una vida plena y que actualmente parece que no lo sean (Alonso, 2004). De lo anterior se extrae que hay que hacer algo para motivar un cambio, por la cual cosa, la educación se convierte en una pieza clave para la consecución de una ciudadanía que participe activamente en la construcción de un mundo más solidario, tolerante, saludable, respetuoso con el medio ambiente y combativo contra todo tipo de discriminaciones

(Dirección General de Participación e Igualdad - Consejería de Educación, Ciencia y Cultura, 2011). Uno de los agentes más importantes para la educación de los estudiantes, es sin duda los centros educativos.

Desde la perspectiva pedagógica, estamos ante una educación moral de mínimos. Para solventar esta situación es necesaria la interiorización de ciertos valores, como son la cooperación y la solidaridad, por lo que una de las dimensiones óptimas para ello es la empatía, porque esta permite a la persona ponerse en la piel del otro, por lo tanto, incrementar su consideración para y con los demás (Buxarrais, 1998). Al ser esta una capacidad que puede ser desarrollada, por lo tanto aprendida, la educación juega un papel fundamental en este camino (Carpena, 2016).

Los objetivos de este trabajo son, por tanto, en primer lugar examinar los valores del alumnado de Educación Secundaria, en segundo lugar profundizar sobre el papel de la empatía para favorecer ciertos valores y por último reflexionar sobre las metodologías didácticas que son más relevantes para favorecer la empatía.

Para ello, en primer lugar, abordamos el papel de los valores en la educación y presentamos una tipología de valores ampliamente aceptada que nos permitirá examinar aquellos que son predominantes en los estudiantes. En segundo lugar, revisamos el concepto de empatía y reflexionamos sobre cómo puede relacionarse con los valores de trascendencia. En tercer lugar, exploraremos cómo las metodologías didácticas activas pueden contribuir a favorecer la empatía y los valores. Luego explicamos los pasos seguidos para llevar a cabo el estudio empírico en el IES José Vilaplana en Vinaròs (Castellón). Posteriormente, hacemos una reflexión y valoración de los datos obtenidos. Para finalizar expondremos las conclusiones.

2. Los valores en la educación y su papel en el sistema educativo español

Según Savater (1997) a lo largo de la historia todas las sociedades educan a sus descendientes de una forma u otra. Este proceso de enseñanza nunca es una mera transmisión de conocimientos objetivos o de destrezas prácticas, sino que se

acompaña de un ideal de vida y de un proyecto de sociedad. Ello, por tanto, implica la transmisión de valores.

Cada sociedad, en un momento determinado de su historia, selecciona del sistema general de valores aquellos que considera más adecuados para satisfacer las necesidades sociales, siendo los centros educativos uno de los agentes más importantes para su transmisión y desarrollo (Parra, 2013).

Según indica Carreras (1995) los valores son contenidos que pueden ser aprendidos y, por tanto, pueden ser enseñados. Los valores deben ser promovidos a través de la imitación de modelos y de prácticas propias de la vida cotidiana observable en el centro educativo así como en las familias de los estudiantes, y a la vez transmitidos a través de las distintas áreas curriculares con la contribución de los docentes.

Si la educación se propone preparar a los educandos para afrontar desafíos vitales, la educación en valores va más allá: proporciona las condiciones necesarias para que los educandos sean capaces de tomar decisiones basadas en los valores, y asuman responsablemente las consecuencias de sus actuaciones. Se trata de enseñar a valorar y discernir para llegar a ser mejores personas, según unos criterios morales que pueden ser aprendidos en el entorno familiar y cultural, o bien descubiertos a través de las experiencias personales (Cámara, 2013, p.189).

Según Camps (1993) educar es formar el carácter, en el sentido más extenso y total del término: formar el carácter para que se cumpla un proceso de socialización imprescindible y formarlo para promover un mundo más civilizado, crítico con los defectos del presente y comprometido con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales. De esta manera se generan personas capaces de integrarse en la sociedad y participar de la ciudadanía de manera solidaria y responsable.

Dada la cantidad de horas que el alumnado pasa en los centros educativos y el papel educativo de estos, los centros educativos juegan un papel esencial en la

educación de valores y, por lo tanto, el docente juega un papel protagonista en la construcción, crecimiento y guía de los valores que se creen, siendo lo más positivos posibles para alcanzar una sociedad mejor.

Tras ver la importancia de los valores en la educación, pasaremos a analizar las diferentes reformas de la ley en el sistema educativo español para observar cómo han influido en la educación en valores.

Desde los años 80 se han intentado incorporar la enseñanza de valores en el sistema educativo español. La Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, del Derecho a la Educación (Boletín Oficial del Estado, 159, de 4 de julio de 1985) denominada LODE ya incorporó la asignatura de Ética como alternativa a la clase de Religión en el Bachillerato Unificado Polivalente (BUP).

Es en 1990, con la llegada de la Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (Boletín Oficial del Estado, 238, de 4 de octubre de 1990), denominada como LOGSE cuando se vivió un impulso claro y decidido por la educación en valores de modo transversal, es decir, a través del currículo de las diferentes áreas.

Más adelante, apareció la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006), conocida como LOE, la cual introdujo la materia obligatoria de “Educación para la Ciudadanía” en primaria y secundaria para fomentar los valores cívicos siguiendo las instrucciones del Consejo de Europa del año 2002. Según el Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria (Boletín Oficial del Estado, 238, de 5 de enero de 2007):

La asignatura Educación para la ciudadanía tiene como objetivo favorecer el desarrollo de personas libres e íntegras a través de la consolidación de la autoestima, la dignidad personal, la libertad y la responsabilidad y la formación de futuros ciudadanos con criterio propio, respetuosos, participativos y solidarios, que conozcan sus derechos, asuman

sus deberes y desarrollen hábitos cívicos para que puedan ejercer la ciudadanía de forma eficaz y responsable (p. 715).

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006) señala que:

La educación es el medio más adecuado para construir su personalidad, desarrollar al máximo sus capacidades, conformar su propia identidad personal y configurar su comprensión de la realidad, integrando la dimensión cognoscitiva, la afectiva y la axiológica. Para la sociedad, la educación es el medio de transmitir y, al mismo tiempo, de renovar la cultura y el acervo de conocimientos y valores que la sustentan, de extraer las máximas posibilidades de sus fuentes de riqueza, de fomentar la convivencia democrática y el respeto a las diferencias individuales, de promover la solidaridad y evitar la discriminación, con el objetivo fundamental de lograr la necesaria cohesión social (p. 17158).

En 2013 se crea Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (Boletín Oficial del Estado, 295, de 10 de diciembre de 2013), conocida como LOMCE, donde se incluye a los elementos transversales como aspectos esenciales de las programaciones didácticas para todos los niveles de educación. En ella se identifica como transversal, el hecho de que no aparezcan asociadas a algunas áreas de conocimiento sino a todas ellas y en todos sus elementos prescriptivos; por otra parte, la indudable relevancia social de las cuestiones o problemas que las integran; y por último, la ineludible carga valorativa (de índole principalmente moral) que su tratamiento conlleva. Pero a su vez se elimina las asignaturas “Educación para la ciudadanía” de 2.º o 3.º de ESO y de la Educación Ético-cívica de 4.º de ESO.

Como se ha podido observar a lo largo de este apartado, la educación en valores es fundamental para el desarrollo integral de los alumnos. Las diferentes reformas educativas en el sistema educativo español reafirman esta importancia, donde la transversalidad se convierte en elemento esencial para el desarrollo de las programaciones didácticas.

3. Valores en la Educación Secundaria

3.1 Valores: definición y clasificación

En cuanto a la definición, la palabra valores viene del latín “valere” lo que significa “ser fuerte”. Esta palabra se refiere a todos aquellos principios que le permiten a los seres humanos, mediante su comportamiento, realizarse como personas; es decir, son esas cualidades y creencias que vienen anexadas a las características de cada individuo y que ayudan al mismo a comportarse de una forma determinada. Los valores posibilitan la determinación de nuestras prioridades, y ayudan a encaminar la vida del ser humano a una autorrealización; estas creencias permiten elegir al hombre entre una situación u otra, o entre una cosa u otra (Sanchez, 2014).

Además, Schwartz y Bilsky (1987) indican que los valores son “conceptos o creencias sobre estados, o conductas finales deseables, que trascienden a las situaciones específicas, que guían la selección o evaluación de los comportamientos y de los acontecimientos, y están ordenados según su importancia relativa” (p. 551).

Desde el punto de vista social, los valores vienen a representar ideales culturales: concepciones acerca de lo que es bueno o malo, deseable o indeseable. Estas contribuyen a fijar preferencias, actitudes y conductas que los individuos ven como legítimas o ilegítimas, y que son estimuladas o desalentadas, en los diferentes contextos sociales (Schwartz, 2009).

En relación a la definición del término Carreras (1995) expone:

El término valor está relacionado con la propia existencia de la persona, afecta a su conducta, configura y modela sus ideas y condiciona sus sentimientos. Se trata de algo cambiante, dinámico, que, en apariencia, hemos elegido libremente entre diversas alternativas. Depende, sin embargo, en buena medida, de lo interiorizado a lo largo del proceso de socialización y, por consiguiente, de ideas y actitudes que reproducimos a partir de las distintas instancias socializadoras (p.20).

Tras analizar la definición del término pasaremos a profundizar en la clasificación de valores según Schwartz, la cual, ha sido selección para la elaboración de este trabajo por ser considerada como una de las teorías más complejas y completas.

Los psicólogos Schwartz & Bilsky (1987) analizaron las definiciones y teorías presentadas por varios autores respecto a valores humanos y extrajeron los elementos esenciales de cada una de ellas. Gracias a este trabajo crearon una teoría acerca de los valores. Los cuales comienzan con la hipótesis de que los valores tienen su origen en las tres categorías (necesidades) básicas. Una categoría relacionada con las necesidades biológicas que básicamente busca cubrir los requerimientos básicos del ser humano. Otra categoría relacionada con las necesidades sociales, en la que se presta importancia a la interacción social para la coordinación interpersonal, el reconocimiento del otro y formar parte de un grupo. La última categoría la relacionada con el bienestar del grupo y la supervivencia.

Estos tres requisitos o necesidades humanas universales derivaron en la creación del esquema de clasificación de Schwartz (1992) que propone diez tipos de valores perfectamente distinguibles, los cuales recogen las principales metas motivacionales de los seres humano. Estos son: poder, logro, hedonismo, estimulación, individualidad, universalismo, benevolencia, tradición, conformidad y seguridad. Cada uno de los anteriores valores tiene asociado unas metas específicas y unos valores representativos.

La tabla 1 nos permite ver la relación entre cada valor de la clasificación de valores de Schwartz con sus metas motivacionales y con sus valores representativos.

Tabla 1. *Valores de Schwartz, metas motivacionales y valores representativos*

Valor	Meta final a la que se dirige	Valores representativos
Poder	Estatus social y prestigio, control y dominancia sobre la gente y los recursos.	Autoridad, poder social, riqueza, preservar mi imagen pública.
Logro	Éxito personal, demostrando ser competente de acuerdo con las normas sociales.	Ambicioso, triunfador, capaz e influyente.
Hedonismo	Obtener placer para uno mismo.	Placer, vida divertida, auto indulgencia.
Estimulación	Excitación, novedad desafíos en la vida.	Una vida excitante, una vida variada, atrevimiento.
Individualidad	Independencia en los pensamientos y en las acciones, eligiendo, creando, explotando	Creatividad, libertad, independiente, escogiendo sus propias metas, curioso.
Universalismo	Comprensión, aprecio, tolerancia y protección del bienestar de las personas y de la naturaleza.	Igualdad, justicia social, sabiduría, mente abierta, protección del ambiente, unión con la naturaleza, un mundo hermoso.
Benevolencia	Preservar y reforzar el bienestar de la gente con la que se tiene un de la gente con la que se tiene un contacto personal frecuente.	Amabilidad, honestidad, comprensivo, responsable, leal.
Tradicón	Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas que propone la tradición cultural o la religión.	Devoto, respeto a la tradición, moderado, humilde.
Conformidad	Moderación en las acciones, inclinaciones e impulsos para no ofender ni perjudicar a otros y violar las expectativas sociales o las normas.	Autodisciplina, educación, respetar a padres y ancianos, obediencia.
Seguridad	Seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de uno mismo.	Seguridad familiar, seguridad nacional, orden social, reciprocidad de valores.

Fuente: Abella, Lezcano y Casado (2017) adaptado de Schwartz, Sagiv y Boehnke (2000, p. 325-326).

Schwartz (1992) ordenó los 10 valores en una estructura circular dinámica, en la que se puede observar las relaciones de complementariedad y conflicto entre los mismos. Los valores adyacentes son compatibles y los que se encuentran en

posiciones opuestas generarán conflicto. También considero la importancia de las prioridades de los valores, que sirven como predictor de la conducta social.

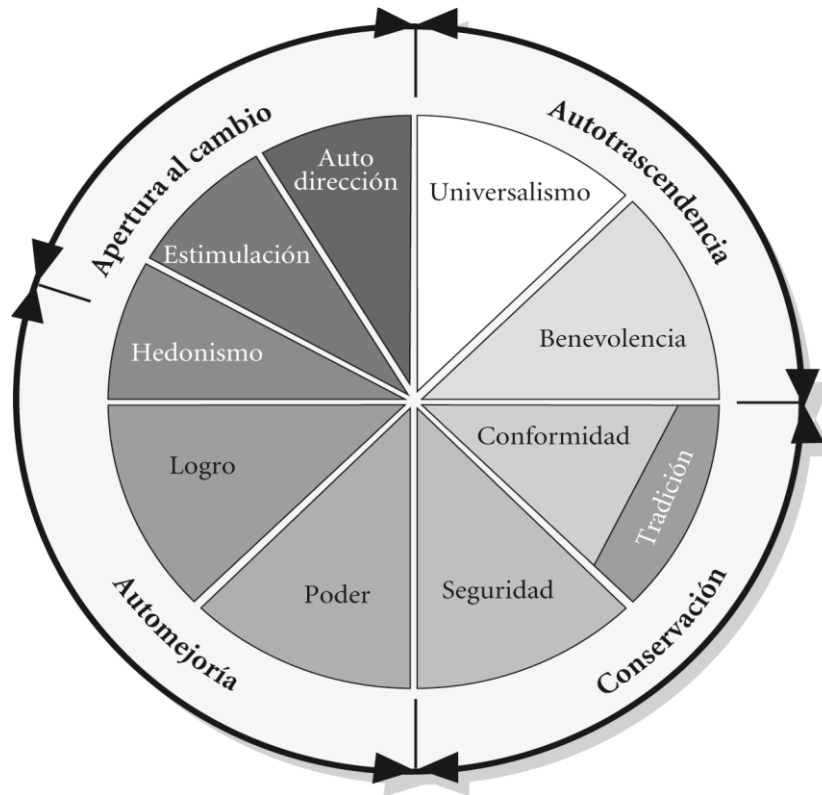
Para Schwartz y Bilsky (1987), los diez valores propuestos, permiten analizar el tipo de interés predominante; de esta manera existen intereses individuales, colectivos y mixtos. Los valores de Autodirección, Estimulación, Hedonismo, Logro y Poder son compatibles porque reflejan valores individualistas. Benevolencia, Tradición y Conformidad son valores colectivistas y los valores de Universalismo y Seguridad son valores mixtos, ya que representan valores de ambos tipos. De esta forma, para Grimando y Merino (2009) los valores que sirven a intereses individualistas son opuestos a los valores que sirven a intereses colectivistas.

Según sostienen Abella, Lezcano y Casado (2017) la posición de los valores no es algo aleatorio, dado que la fuerza de asociación disminuye a medida que la distancia entre ellas es mayor, es decir, que cuanto mayor sea la distancia entre dos valores menor será la relación entre ambos. Schwartz (1992) indicaba que estos valores se estructuran adicionalmente en dos dimensiones de orden superior. Estas dos dimensiones de valor básicas se organizan en dos polos contrapuestos, la Promoción personal (Logro y Poder), confrontado contra la Trascendencia (Universalismo y Benevolencia), donde se encuentra la confrontación entre perseguir valores que favorezcan al individuo frente a los que beneficien a la colectividad; y la Apertura al cambio (Autodirección, Estimulación y Hedonismo) contra la Conservación (Tradición, Seguridad y Conformidad), en la que supone una confrontación entre los valores abiertos al cambio frente a los de mantenimiento de estatus.

Los nombres anteriormente mencionados pueden variar dependiendo del autor que los utilice, por lo que podemos encontrar que la palabra promoción personal se encuentre definida como autopromoción, autoensalzamiento o automejoría. La palabra trascendencia muchos autores la definen como autotrascendencia.

En la figura 1 se muestra de forma visual lo comentado respecto a cómo están representados los valores y podemos apreciar de forma clara las ordenes de orden superior.

Figura 1. *El Modelo del Circumplejo de Schwartz*



Fuente: Robayo (2013) adaptado de Schwartz (1992)

Siguiendo en la misma línea, Schwartz (2012) define a los valores como un componente importante, especialmente el componente central de nuestro yo y nuestra personalidad, diferente de las actitudes, creencias, normas y rasgos. Los valores son motivadores críticos de los comportamientos y actitudes.

3.2 Los Valores de Trascendencia

Para entender el significado de la palabra Trascendencia es conveniente entender cada uno de sus componentes, los cuales son: Benevolencia y Universalismo.

En cuanto a la Benevolencia, centra su motivación en la preocupación por el bienestar del prójimo a través de la interacción de los individuos. Los valores de benevolencia, resaltan la preocupación voluntaria con el bienestar de otras personas (Schwartz, 2012).

Para Schwartz y Bilsky (1987), la Benevolencia supone la necesidad de una interacción positiva entre los sujetos, con el objeto de promover el florecimiento de grupos y la necesidad orgánica de afiliación. El objetivo de la motivación de los valores de benevolencia es la preservación y mejora del bienestar de la gente con la cual está el sujeto en frecuente contacto personal (servicial, leal, indulgente, honesto, responsable, amistad verdadera, amor maduro).

En relación al Universalismo, el objetivo motivacional del “universalismo” como valor es el entendimiento, la apreciación, la tolerancia y la protección. Su necesidad proviene de la supervivencia de sujetos y grupos cuando los recursos de los que depende la vida son escasos y compartidos. Su propósito es lograr el bienestar de todas las personas y de la naturaleza en general. Algunos ejemplos de estos valores son: tolerancia, justicia social, igualdad, protección del medio ambiente, mundo de paz, mundo de belleza, unidad con la naturaleza, sabiduría. Esto contrasta con el estrecho foco de interés de los valores de la dimensión Benevolencia.

Estos dos valores se encuentran uno al lado del otro en el circunplejo de Schwartz lo que representa la compatibilidad de los mismos. Tanto la Benevolencia como el Universalismo se preocupan por la mejora de los otros y por trascender los intereses egoístas.

A su vez, los valores de trascendencia presentan conflicto con Logro y Poder siendo valores antagónicos según el Circunplejo de Schwartz, puesto que los primeros implican aceptar a los otros como iguales y preocuparse por su bienestar, frente a los segundos que buscan del éxito personal y el poder. Esta oposición genera un eje que clasifica a las personas según el grado en que favorecen sus propios intereses, en contraposición con la motivación a trascender las posiciones egoístas y a promover el bienestar de los demás (Jorge, 2016).

Según Piff, Kraus, Côté, Cheng y Keltner (2010) citados en Espinosa, Ferrándiz y Rottenbacher de Rojas (2011) puede inferir que aquellos valores de Trascendencia, conceptualmente asociados al interés y la preocupación por cómo se encuentran los demás, tendrían la relación más evidente con el comportamiento de ayuda, al estar asociados también a una mayor empatía y a una mayor motivación interna orientada a proporcionar bienestar a los demás. Según Griskievicius, Sundie, Miller, Tybur, Cialdini y Kenrick (2007) citados en Ferrándiz et al (2011) en contraposición, es razonable asumir que aquellos valores asociados a la Promoción personal, al estar asociados a una baja empatía, deberían cumplir un rol de inhibición en la expresión del comportamiento pro-social, con la excepción de aquellos casos en que este sea percibido como muy beneficioso para la propia imagen e intereses personales.

En general, podemos hablar de que la empatía favorece o facilita la ocurrencia de los actos prosociales, aunque también podríamos señalar que las personas que actúan de modo prosocial irán aprendiendo a optimizar su empatía.

4. La Empatía

La importancia de la empatía se extrae de la frase célebre de Mahatma Gandhi “Las tres cuartas partes de las miserias y malos entendidos en el mundo terminarían si las personas se pusieran en los zapatos de sus adversarios y entendieran su punto de vista”.

4.1 Definición, tipos y características de las personas empáticas

En cuanto a la definición del término empatía fue el filósofo alemán Robert Vischer fue quien utilizó por primera vez el término “Einfühlung” como “sentirse dentro” y fue utilizada para describir la relación de los artistas al proyectar sus sentimientos en objetos sin vida (Fernández-Pinto et al., 2008). Más tarde Lipps (1903) citado en Eisenberg y Strayer (1987) indicaba que la satisfacción reside en la fusión del sujeto con el objeto.

Fue sin embargo Titchener (1909) citado en Eisenberg y Strayer (1987) quien tradujo la palabra al inglés “empathy” definiéndola como un sentimiento o una proyección de uno mismo en algo (un objeto). La elección de esta palabra se basó en la etimología griega “εμπάθεια” que significaba “sentimiento o dolencia intenso”.

Hasta los años 60 la empatía era considerada por la mayor parte de los autores desde una visión cognitiva, al considerar que ésta consistía fundamentalmente en la adopción de la perspectiva cognitiva del otro.

A finales de la década del 60 se empezó a consolidar una visión distinta de la empatía, en la que el componente afectivo tenía más importancia que el cognitivo. Mehrabian y Epstein (1972) citado en Fernández-Pinto et al. (2008) ven la empatía como una respuesta emocional vicaria que se experimenta ante las experiencias emocionales ajenas, es decir, sentir lo que la otra persona siente. Y más adelante Hoffman (1994) define la empatía como aquella respuesta afectiva más apropiada a la situación de otra persona que a la de uno mismo.

Hasta la concepción de Davis (1980) citado en Fernández-Pinto et al. (2008) el concepto de la empatía había sido objeto de múltiples estudios pero todos ellos se basaban en dos enfoques contrapuestos: el cognitivo y el afectivo. Este autor relaciona dos enfoques que parecían irreconciliables y que se consideran, actualmente, interrelacionados y complementarios. Por lo que propone una definición multidimensional e integradora, la cual la define como un constructo multidimensional con cuatro componentes diferentes aunque relacionados entre sí.

Por un lado, en la dimensión cognitiva distingue: *Fantasía*, que se refiere a la tendencia a identificarse con personajes de películas de ficción y *Adopción de perspectivas*, que permite adoptar la forma de ver las cosas de la personas con la que se empatiza. En relación a la dimensión afectiva propone dos componentes: *Angustia empática*, que es la tendencia a experimentar sentimientos de compasión y preocupación por el otro y *Aflicción Personal*, que se refiere a la ansiedad que se experimenta al ser testigo de un suceso desagradable para otro, es decir las sensaciones o emociones que sufrimos al hacer sufrir a otras personas o preocupación empática frente a una de angustia personal. Aunque esta propuesta

muestra algunas deficiencias no deberíamos olvidar que es el primer marco teórico que concilia las propuestas anteriores.

Así, en la actualidad, una de las definiciones más aceptada de empatía es la dada por el propio Davis (1996) citado en Fernández-Pinto et al. (2008) “conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas” (p.12).

Más tarde, con la aparición de la Inteligencia Emocional, entendida según Carpena (2010) como aquella inteligencia personal y social que incluye la habilidad de sentir y entender las emociones y los sentimientos de uno mismo y de los demás y la habilidad de utilizar la información que proporcionan para orientar el pensamiento y las propias acciones. El psicólogo Goleman (1995) identifica a la empatía como uno de los cinco componentes de la inteligencia emocional y la define como la capacidad para sintonizar emocionalmente con los demás, es decir, tener en cuenta los sentimientos de otras personas, la cual nos vale para saber cómo reaccionar frente a una situación determinada. Para algunos autores como Carpena (2010) el núcleo de la inteligencia Emocional es la empatía, actividad emocional y cognitiva al mismo tiempo.

Según Saloy y Mayer (1990) citado en Fernández-Pinto, López-Pérez y Márquez (2008) declara que es importante señalar que el marco de la Inteligencia Emocional resulta favorable para estudiar la empatía como uno de sus componentes, pero al mismo tiempo estos modelos limitan la definición, puesto que sólo contemplan la empatía como una habilidad o capacidad de tipo cognitivo, obviando su aspecto emocional.

Por lo tanto, después de que Goleman escribiera su libro “Emotional Intelligence” se diferenció el concepto de empatía en tres categorías. Ekman (2004) las define de la siguiente forma: 1) *empatía cognitiva*, donde se comprende lo que otra persona está realmente sintiendo, tanto sus emociones como sus sentimientos, 2) *empatía emocional*, definida por otros autores como empatía afectiva en cuando realmente sentimos lo que la otra persona está sintiendo, la cual se puede entender como “es sentir tu dolor en mi corazón” y 3) la *empatía compasiva o preocupación*

empática o *simpatía* la cual nos lleva a tomar medidas ya que queremos ayudar a la otra persona a hacer frente con su situación y sus emociones.

Sin embargo Bloom (2016) destaca la importancia de los aspectos cognitivos y cómo se expresan en el comportamiento, más incluso que los emocionales, pues según afirma podríamos terminar llorando con los demás, sintiendo su misma impotencia y sin hacer nada por ayudarles.

Después de ver la definición de empatía y sus diferentes tipologías, pasaremos a explicar la empatía desde otro punto de vista, desde la neurología. Un equipo de neurobiólogos Rizzolatti, Fadiga, Gallese y Fogassi (1996) encontró unos datos inesperados en el transcurso de la investigación con simios. Estos científicos identificaron un tipo de neuronas desconocidas, las denominaron neuronas espejales. Estas neuronas son importantes para comprender las acciones de otras personas y para aprender nuevas habilidades por imitación. Según García, González y Maestú (2011) estas neuronas nos señalan “Las neuronas espejo son un tipo particular de neuronas que se activan cuando un individuo realiza una acción, pero también cuando él observa una acción similar realizada por otro individuo” (p.265). Las que por primera vez había encontrado una conexión directa entre percepción y acción, que permitía explicar aspectos como la empatía.

Esto ya se ha comprobado en niños, donde Pfeifer, Iacoboni, Mazziotta y Dapretto (2008) citado en García, González y Maestú (2011) en una investigación se constató un alto grado de correlación entre la actividad de las neuronas espejo de los niños y su capacidad para tener empatía con otras personas.

La empatía no es exclusiva de los primates, Eisenberg y Strayer (1987) señala que es un fenómeno muy extendido en el mundo animal y que forma gran variedad de los patrones comportamentales, como son la conducta natatoria en los peces o la del vuelo de las aves. Todas estas conductas influyen mímica y comunicación afectiva. Estas mejoran el bienestar inclusivo (es decir la probabilidad de representación genética en futuras generaciones). Estos autores señalan que para que una conducta grupal funcione de una manera organizada, debe existir una comunicación entre los miembros del grupo. De esta forma la empatía, en sentido

evolucionista, contribuye a patrones adaptativos de conducta grupal y aumenta las probabilidades de supervivencia individual.

La empatía es una capacidad humana que a través de la evolución ha ido cambiando, que puede continuar evolucionando y en ello la educación tiene un papel importantísimo (Carpena, 2016) Esto nos lleva a pensar que una parte de la empatía forma una parte primitiva de nuestro ser, como respuesta natural, pero que el ser humano tiene la habilidad y capacidad para poder desarrollarla a otro nivel superior.

Las personas que llegan a un alto nivel de empatía poseen una serie de características comunes, algunas de las cuales explicaré a continuación.

La empatía es una cualidad a desarrollar y que nos puede ayudar mucho a lo largo de nuestras vidas sobre todo si aprendemos a gestionarla eficientemente.

Según Córcoles (2008) las personas empáticas argumentan su punto de vista de forma objetiva, respeta las opiniones contrarias, son perseverantes y no se dejan influenciar por valores externos, suelen evitar los enfrentamientos, son personas más seguras de sí mismas y no buscan el beneplácito de los demás, suelen ver la botella medio llena, evitan que los pensamientos negativos le perturben el ánimo, se complacen por el éxito ajeno, disfrutan de compartir conocimiento de forma totalmente desinteresada, suelen tener pocos pero muy buenos amigos.

El psicólogo Norteamericano Goleman (2012) sostiene que entre los beneficios que se obtienen de ser capaz de interpretar los sentimientos de las demás personas, están: ser más populares, más sociables, más sensibles y comprensivas de los puntos de vista de las demás y ayudar a las demás personas basándose en la comprensión de sus necesidades y sentimientos.

El presidente y co-fundador de INSITUM Luis Arnal indica en las charlas TED (2016). Todas las personas tienen potencial de ser empáticas, pero que este músculo empático parece estar atrofiado y los factores externos, como las recompensas, no nos van a servir de mucho, en cambio si se hace pensando en los

otros van a poder cambiar el mundo. Todos nacemos con esta capacidad innata pero que se puede ir debilitando en el caso de no ejercitarse.

Otro aspecto que señala Goleman (2012) es que las personas que cometen los delitos más execrables son las que no tienen empatía. Los violadores, los pederastas y las personas que maltratan a su familia comparten la misma carencia psicológica son incapaces de experimentar empatía.

De todo lo anterior podemos concluir que si ejercitamos y potenciamos esta cualidad disminuiríamos el número de personas que solo piensan en ellos mismo e iremos encaminados a una sociedad más empática, más comprensiva, más respetuosa y más justa y con más valores.

4.2 La importancia de la empatía en la educación

En este apartado sobre la importancia de la empatía en la educación estudiaremos a los dos actores principales del sistema educativo, es decir alumno y profesor, empezaremos estudiando la empatía del profesorado para posteriormente pasar a la empatía del estudiantado.

En relación a la empatía del profesorado, el libro “Cómo dar clase a los que no quieren” de Vaello (2011) nos indica que la empatía es una de las fuentes de poder más eficaces y rentables que posee. La importancia de la relación de empatía entre profesor y alumno se basa en la confianza, el respeto, la calidez y el aprecio mutuos. Según este autor esto se consigue mediante dos habilidades complementarias y son:

La primera habilidad es la *sintonía emocional* es la capacidad de sentir lo que otra persona está sintiendo o pensando sin que nos lo diga. Para conseguir esto se deberá conocer y comprender a los alumnos indagando en sus intereses y potencialidades. Es importante saber cómo ellos nos ven y conseguir que entiendan la perspectiva del profesor y así comprenderán sus obligaciones y las razones de sus decisiones. Reflexionar sobre las decisiones con los alumnos entendiendo los enfrentamientos son derivados de los roles profesionales que a cada uno le toca desempeñar.

Y la otra habilidad es la *irradiación emocional* que es la capacidad de poder transmitir estados emocionales propios a otra persona. Esta engloba los afectos positivos, la diplomacia o también llamada mano izquierda con personas o situaciones difíciles.

Todo esto hace que aumente la capacidad de influencia del profesor sobre sus alumnos, disminuya la línea base de tensión del profesor, ya que los alumnos problemáticos suelen moderar sus conductas negativas con profesores empáticos. Todo esto favorece al clima de la clase y por supuesto una enseñanza de calidad.

Como Gordon (2005) dijo la empatía es algo similar a la honestidad o la integridad. Un niño que identifica como se sienten los demás, y cómo sus acciones afectan al resto, tiene mayores posibilidades de generar un comportamiento honesto. La empatía, por tanto, es la clave de todas las virtudes, por lo que nadie puede dar de lo que no tiene. Por tanto, es imprescindible la promoción y el desarrollo la propia empatía antes de pretender que su grupo de adolescentes la ejerciten. Enseñarla implica aprenderla.

En lo referente a la empatía en la educación del estudiantado, no sirve como punto de partida el estudio de Konrath, O'Brien y Hsing (2011), el cual nos sirve para reflexionar sobre el grado de empatía que poseen los alumnos. Este estudio se utilizó para observar la evolución de la empatía de los universitarios americanos entre los años 1979 a 2009. Dicho estudio verificó que los estudiantes universitarios actuales son un 40 % menos empáticos que los de décadas anteriores 1980 o 1990. Adicionalmente se percató de que las disminuciones en la toma de perspectiva y la preocupación empática son más pronunciadas en las muestras a partir del año 2000, año de irrupción de las nuevas tecnologías. En este estudio Konrath, O'Brien y Hsing (2011) indican que estamos ante la generación más egocéntrica, narcisista, competitiva, confiada e individualista de la historia.

Como señala la psicóloga española Etxebarria (2008) la empatía hay que educarla y poder conseguir transformar una simple respuesta natural en una virtud. Se trata, por tanto, de pasar de lo que es a lo que debe ser: sentirse concernido no

sólo por los próximos, sino por cualquier ser humano; que ninguna circunstancia humana nos sea indiferente.

No es del todo cierto que somos responsables de lo que hacemos, pero no de lo que sentimos; las emociones son algo que nos sucede, que nosotros no elegimos. Efectivamente, uno no elige lo que siente en un momento dado pero, en cierto modo, a largo plazo sí es responsable de lo que siente. Etxebarria (2008) señala, por tanto, la importancia de entrenar la empatía. Lo que sentimos hacia los otros depende de cómo los percibimos y ello, a su vez, depende de nuestros propios valores. Si cambia nuestra percepción del otro, cambiarán nuestras emociones. Por lo tanto es posible educar las emociones aunque éste sea un trabajo que exige tiempo y esfuerzo.

Entre otros autores Adam et al. (2003) entienden la escuela como un medio social indicado para trabajar las habilidades sociales necesarias para ejercer una ciudadanía democrática activa y responsable.

4.3 La potenciación de los valores de trascendencia a través de la empatía

Los estudios realizados acerca del modelo de Davis (1983) citado en Fernández-Pinto, López-Pérez y Márquez (2008) acerca de la empatía, son de especial interés para estudiar la responsabilidad social, dado que al centrarse tanto en su aspecto emocional como cognitivo, a través del instrumento creado por él, se pueden analizar cómo la empatía es parte de los comportamientos socialmente responsables.

Según Gutiérrez, Escartí y Pascual (2011) en el ámbito del desarrollo psicológico, la empatía ha sido identificada por varios autores como un recurso fundamental para el desarrollo psicológico/emocional positivo. La empatía incluye, por parte del sujeto, tanto respuestas emocionales como la capacidad para entender los estados afectivos de los demás, lo que supone realizar una elaboración cognitiva. Por otro lado, diversas investigaciones han hallado relaciones en que la empatía y la disposición de las personas a realizar comportamientos pro-sociales definida como una conducta voluntaria con la intención de ayudar a otros

es un factor importante que favorece la inhibición de la agresividad. Por lo tanto, podemos considerar la empatía como una habilidad fundamental para favorecer en las personas las habilidades sociales.

Respecto a la relación de la empatía con los valores Hoffman (1992) citado en Etxebarria (2008) plantea que la empatía influye en los principios y juicios morales. La empatía contribuye a la afirmación de un principio de benevolencia general, es decir a la idea de evitar dañar a otros y procurar el bienestar de los demás. También contribuye a la preferencia por un principio de justicia distributiva frente a otros, la cual se plantea como el modo más justo de distribuir los recursos entre las personas, teniendo en cuenta tres principios fundamentales como son, la equidad, igualdad y necesidad. Por último, señalan que la empatía juega un papel importante en el juicio moral y la toma de decisiones. De todo esto se deduce que la empatía influye y contribuye al desarrollo de ciertos valores.

Por otra parte, Bloom (2016) afirma que es más fácil sentir empatía por las personas atractivas y por aquellas que son más similares a nosotros, es decir que poseen características comunes como la lengua, etnia o nacionalidad. Es por esto que los centros educativos han de trabajar con más énfasis en la aceptación de la diversidad ya que vivimos en una sociedad globalizada. Además según Bachen, Hernández-Ramos y Raphael (2012) es importante durante el desarrollo del estudiante la sensación de pertenencia a su comunidad local, nación/estado y/o grupo etnocultural, pero también lo es ser capaz de empatizar con otras personas y situaciones que difieran de las suyas.

Dado que hoy en día los contextos sociales son cada vez más complejos y globales es necesario el reconocimiento y la comprensión de los estados mentales de otros (empatía), así como la capacidad para compartir dichos estados y responder a ellos de forma apropiada para adaptarse a ellos (López, Arán y Richaud de Minzi, 2014).

Existen estudios Myyry (2008); Myyry, Juujärvi y Pessa (2010); Silfver, Helkama, Lönnqvist y Verkasalo (2008) citados en Martí, Martí-Vilar y Gonzalo (2014) que relacionan la influencia de la empatía con los valores en estudiantes

universitarios y en los cuales se han encontrado relaciones entre las dimensiones de valores de autotranscendencia con subescalas de empatía cognitiva y emocional. Es por esto que, al estar relacionadas, al mejorar una se puede potenciar la otra, o sea que para aumentar la trascendencia, entendida como ir más allá de la propia identidad y comprender que somos una pequeña parte de un todo mayor y actuar en consecuencia, (valor de Universalismo y Benevolencia) se puede incentivar la capacidad empática de las personas.

5. Metodologías docentes y transmisión de valores

La mayoría de los autores clasifican las metodologías didácticas en dos grandes grupos. Por un parte, están el grupo de los métodos tradicionales, conocidos como metodologías pasivas. Y por otro lado, los métodos innovadores, conocidos como metodologías activas o basados en la acción (Samwel, 2010).

Las metodologías pasivas se han fundamentado en la transmisión directa de conocimientos, fundamentalmente a través de la exposición oral de temas. Esta enseñanza consiste en que una persona, conocedora del tema, presente a los alumnos el desarrollo de un cuerpo de conocimientos válidos sobre el tema en cuestión (Davini, 2008).

En cambio las metodologías activas adoptan un enfoque constructivista que centran el proceso de enseñanza-aprendizaje en la actividad del alumno. Ello implica asumir que la clave del proceso formativo de un alumno radica en que el proceso de aprendizaje se lleve a cabo por el estudio y trabajo autónomo del mismo. Además el proceso de aprendizaje de una persona no queda circunscrito a una determinada etapa o periodo académico, ya que perdura a lo largo de toda su vida. Por lo que es importante lograr que los estudiantes aprendan a aprender; es decir, que asuman que el proceso de aprendizaje no acaba nunca (Davini, 2008).

Debido a lo expuesto, las metodologías pasivas se centran más en la transmisión de conocimientos y las metodologías activas no sólo nos permiten el aprendizaje activo de conocimientos y técnicas, sino también de actitudes, valores y habilidades que les ayudarán en un futuro como profesionales y personas (Andreu,

2002). Es por ello que en este trabajo nombraremos y definiremos aquellas que están más relacionadas con la adquisición de valores. A continuación se expondrán algunas de ellas.

El *Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)* es una metodología de aprendizaje en la que el punto de partida es un problema o situación que permite al estudiante identificar necesidades para comprender de mejor forma ese problema o situación (Labrador y Andreu, 2008).

El Aprendizaje Basado en Proyectos es una estrategia de enseñanza que establece un modelo de instrucción auténtico en el cual los estudiantes planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase (Maldonado, 2008).

El *Método del caso* en el cual un caso que se usa como vehículo o herramienta por medio del cual se lleva al aula una problemática real para que alumnos y profesor la examinen y desarrollen, a través de la discusión que se genera, conocimientos y habilidades, actitudes y valores de acuerdo con los objetivos de la sesión y del curso (Labrador y Andreu, 2008).

El *Aprendizaje Cooperativo* son estrategias de enseñanza donde los estudiantes realizan actividades divididos en pequeños equipos y son evaluados según la productividad del grupo. En ciertos momentos se trabaja de forma individual y otros en grupo (March, 2006).

En la *Simulación* los estudiantes aprenden de manera interactiva por medio de una experiencia viva, es una copia de una situación real, afrontando situaciones que quizá no están preparados para superar en la vida real, expresar sus sentimientos respecto al aprendizaje y experimentar con nuevas ideas y procedimientos (Fernández, 2006).

Para poder tener éxito en aplicar estas metodologías es recomendable conseguir un clima óptimo para su realización por lo que se exponen a continuación una serie de aspectos a tener en cuenta.

La asociación Ashoka (2014) destaca la importancia del clima de aprendizaje. El ambiente, las personas que lo integran, los valores, las reglas y los rituales que lo definen importan. Antes de que podamos desarrollar la empatía hay que crear unas buenas condiciones para que prospere.

Como indica Parra (2003) en relación con el clima social del aula, ha de fundamentarse en un estilo de interacción comunicativa entre profesores y alumnos y de estos entre sí que favorezca la autonomía del alumno, propiciando su iniciativa y la toma de decisiones. Ha de ser un ambiente donde primer la seguridad y confianza, donde las diferentes personalidades del grupo clase puedan manifestarse de forma auténtica y dónde se practique un tipo de relación interpersonal basada en la estima y el respeto hacia los demás.

Es por esto que el clima del aula posibilita el buen desarrollo de las metodologías activas, por lo cual ha de ser tarea del docente propiciarlo adecuadamente. Así mismo, la elección de la metodología puede favorecer el clima del aula y las relaciones interpersonales.

6. Metodología

6.1 Diseño de la investigación

En este apartado del trabajo empezaremos describiendo la metodología utilizada para, posteriormente, examinar en profundidad los valores que posee el alumnado y compararlos con el ideal de valores del profesorado, además de la importancia de la empatía en las aulas y las metodologías didácticas más válidas para llevarla a cabo desde el punto de vista del profesor.

La recogida de información se ha realizado en el centro IES José Vilaplana en Vinaròs. La obtención de datos se ha llevado a cabo haciendo uso de cuestionarios diferentes según sean para alumnos o profesores recogidos en los anexos. Para identificar los valores de los **estudiantes** se ha adaptado el cuestionario de valores personales de Abella, Lezcano y Casado (2017). El cual, recoge la existencia de diez valores motivacionales generalistas (logro, benevolencia, poder, universalismo, individualidad, hedonismo, tradición,

seguridad, conformidad y estimulación) que aparecen en todos las personas del mundo pero con distinta intensidad. Para ello, utilizamos una escala Likert de 7 puntos donde 1 equivale a “Nada Importante” y 7 a “Muy importante”. Estos autores ya utilizaron como punto de partida para la elaboración de su investigación el cuestionario de 57 preguntas de Schwartz (1992) pero se encontraron con la problemática que en ese cuestionario todos los valores no estaban representados con el mismo número de ítems. Siguiendo las recomendaciones que ya realizaron Schwartz y Boehnke (2004), donde indicaban que para mayor uniformidad de estos ítems se debería realizar un cuestionario más igualitario en la que cada ítem tuviera el mismo valor, Abella García, Lezcano y Casado (2017) optaron por un cuestionario de 50 preguntas en donde cada valor será representado con 5 ítems.

Para la otra parte del estudio se pidió la colaboración a un grupo de profesores del mismo instituto, ya que, como señala Schwartz y Bardi (2001) ellos son uno de los agentes transmisores de valor de la sociedad y nos pueden servir como referente para identificar el posicionamiento de los valores óptimos.

En la recogida de información de los **docentes** se utilizó un cuestionario en el cual se presentan preguntas sobre educar en valores, empatía y metodologías didácticas. A continuación se detalla las preguntas del cuestionario:

1. Valores de la escala Schwartz según la importancia para la educación de los alumnos
2. Valores de la escala de Schwartz que considere más necesarios para desarrollar una sociedad mejor
3. Importancia de educar en valores dentro de la escuela.
4. Importancia de la empatía en las aulas
5. Metodologías más apropiadas para potenciar la empatía en los alumnos

Respecto a la pregunta 1, esta ha sido elaborada a partir del cuestionario de Abella, Lezcano y Casado (2017) con escala 7 puntos donde 1 significa “Nada importante” y 7 “Muy importante”. Para corroborar la primera pregunta se creó la pregunta 2 donde se debe elegir tres ítems de los diez propuestos (según los valores

de Schwartz). En las preguntas 3, 4 y 5 se ha utilizado una escala Likert de 5 puntos que va desde el 1 que significa “Ninguna importancia” hasta el 5, “Mucha importancia”.

6.2 Contextualización

La recogida de datos a alumnos ha sido realizada en el Instituto de Educación Secundaria IES José Vilaplana en Vinaròs (Castellón).

Este es uno de los dos institutos de Educación secundaria del municipio. Se inauguró como segundo instituto de la población de Vinaròs en 1981 para 600 alumnos. Este instituto nació con el objetivo de dotar a la población de Vinaròs de un centro especializado para la Formación Profesional. Pero en el curso 89-90 el centro también pasó a impartir clases de bachillerato. Actualmente el centro imparte clases tanto de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Bachillerato y ciclos formativos. Actualmente existen 7 grupos de 1º ESO, 7 grupos de 2º ESO, 6 grupos de 3º ESO y 3 grupos de 4º ESO. La oferta de bachillerato del centro es de ciencias, humanidades y ciencias sociales. Los ciclos formativos impartidos en el centro son electromecánica de vehículos automóviles (Grado medio), automoción (Grado superior), cuidados auxiliares de enfermería (Grado medio) y dietética (Grado superior) y peluquería y estética (FP básica). Actualmente este instituto cuenta con 803 alumnos de los cuales 515 son de ESO y 99 de bachiller.

6.3 Resultados

En primer lugar se detallan los resultados obtenidos de los cuestionarios realizados al alumnado y en segundo lugar se comentaran los resultados de los docentes referentes a sus cuestionarios.

Para identificar los valores que poseen los **estudiantes**, se preguntaron a los estudiantes de 4 de ESO con optativa de Economía. Se obtuvieron 23 cuestionarios cumplimentados, de los cuales 12 fueron contestados por hombres y 11 por mujeres. Respecto a la edad todos los estudiantes se encontraban entre el rango de 15 a 17 años de edad.

La evaluación de los valores de Schwartz por los estudiantes, empezaremos mostrando los resultados globales para ambos sexos del promedio y desviación típica en la Tabla 2.

Tabla 2. *Resultados estadísticos estudiantes*

Estudiantes		
Valores	Promedio	Desviación típica
Tradición	5,52	1,07
Seguridad	5,68	1,05
Estimulación	4,85	1,29
Conformidad	5,99	0,98
Hedonismo	4,93	1,46
Logro	4,51	1,28
Benevolencia	5,22	1,10
Poder	5,49	1,10
Individualidad	5,73	0,97
Universalismo	6,06	0,82

Fuente: Elaboración propia

Los datos nos muestran las puntuaciones medias obtenidas para cada uno de los ítems. Respecto a la desviación típica los valores que presentan una mayor desviación típica son Hedonismo (1,46) y Estimulación (1,29) y el valor con menos desviación típica es Universalismo (0,82).

A continuación se muestra la Tabla 3: Resultados de puntuaciones del cuestionario de alumnos sobre valores, donde se recogen los datos obtenidos. Los datos han sido ordenados por orden de importancia según los alumnos y se detallan 3 columnas diferenciadas: la primera con todos los datos de ambos sexos en su conjunto y después una columna para los datos de hombres y otra para los datos de mujeres.

Tabla 3. Resultados de puntuaciones del cuestionario de alumnos sobre valores

Total estudiantes		Hombres		Mujeres	
Valor	Media	Valor	Media	Valor	Media
Universalismo	6,06	Universalismo	6,13	Universalismo	5,98
Conformidad	5,99	Conformidad	6,02	Conformidad	5,96
Seguridad	5,68	Poder	5,72	Seguridad	5,89
Individualidad	5,68	Individualidad	5,65	Individualidad	5,82
Tradición	5,52	Seguridad	5,48	Tradición	5,71
Poder	5,49	Hedonismo	5,37	Poder	5,24
Benevolencia	5,22	Tradición	5,35	Benevolencia	5,09
Hedonismo	4,93	Benevolencia	5,33	Estimulación	4,84
Estimulación	4,85	Estimulación	4,87	Hedonismo	4,45
Logro	4,51	Logro	4,72	Logro	4,29

Fuente: Elaboración propia

De los anteriores resultados destacamos diferentes aspectos. El primero es que los datos en su conjunto muestran como los valores con mayor puntuación son Universalismo (6,06) Conformidad (5,99) y Seguridad (5,68). Los que obtienen una menor puntuación son Hedonismo (4,93) Estimulación (4,85) y Logro 4,85.

El segundo aspecto a destacar es las diferencias que existen respecto al género, donde los estudiantes masculinos señalan como los tres valores más importantes, Universalismo (6,13), Conformidad (6,02) y Poder (5,72) y las alumnas, en cambio, consideran como valores más importante Universalismo (5,98) Conformidad (5,96) y Seguridad (5,89). Los hombres consideran como valores menos importantes Benevolencia (5,33), Estimulación (4,87) y Logro (4,72) y las mujeres por su parte señalan Estimulación (4,84), Hedonismo (4,45) y Logro (4,85).

De los anteriores resultados se obtiene que existen ciertas similitudes entre ambos sexos, tanto hombres como mujeres consideran el Universalismo y la Conformidad como los valores mejor posicionados y ubican el Logro como el valor peor posicionado. A su vez, existen diferencias significativas entre ambos sexos como es el valor de Poder que para los hombres es muy importante, situándolo en la tercera posición, pero las mujeres en cambio lo sitúan en la séptima posición.

Todo esto indica que las metas motivaciones de ciertos valores difieren entre las personas de los diferentes sexos.

En relación a los resultados obtenidos en los cuestionarios realizados a los **docentes**, en el cual se pasó un cuestionario a 16 de los 70 profesores de secundaria que cuenta el centro, lo que representa un 22,86 % de los docentes, entre los cuales había 12 mujeres y 4 hombres.

En relación con la cuestión sobre la *importancia que le daría a educar en valores dentro de la escuela*, los docentes le dieron una puntuación de 4,94 sobre 5, lo que representa una valoración positiva y nos hace confirmar que los docentes consideran de suma importante la educación en valores de los alumnos.

Respecto a *los valores de la escala de Schwartz según la importancia que debería tener en la educación de los alumnos*, el resultado obtenido señala los valores Universalismo (6,63) Benevolencia (6,5) e Individualismo (6,13) como los valores más valorados y los valores que menos puntuación obtuvieron fueron Logro (3,81), Hedonismo (3,75) y Poder (3,13). La tabla 4 muestra las puntuaciones obtenidas.

Tabla 4. *Resultados de puntuaciones valores (profesores)*

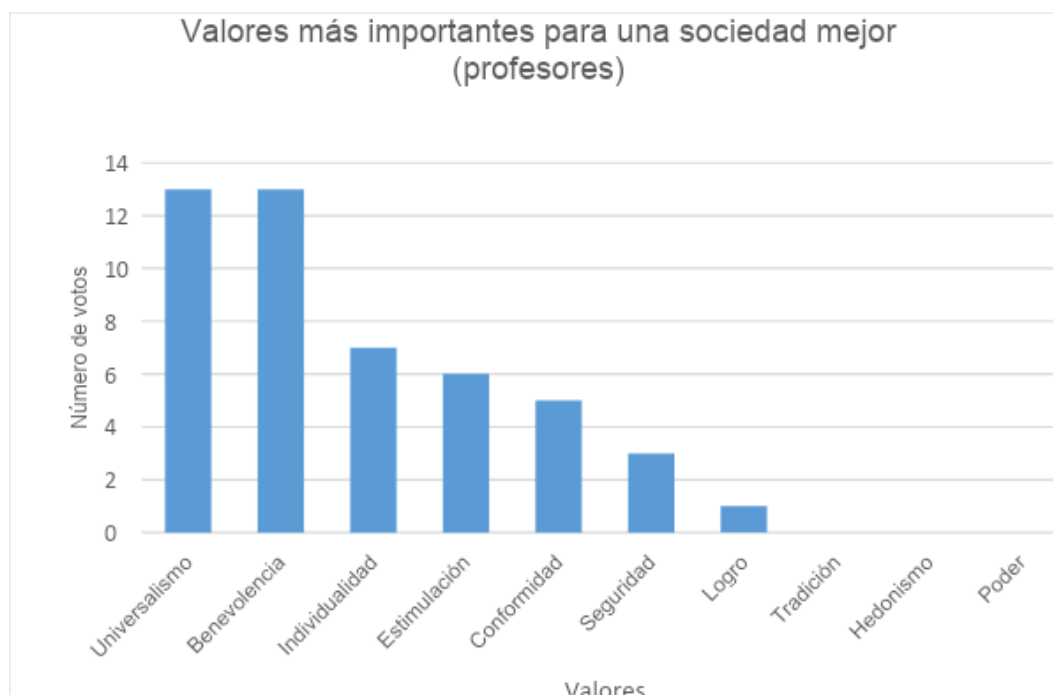
Profesores		
Valor	Media	Valoración
Universalismo	6,63	Alta
Benevolencia	6,50	
Individualidad	6,13	
Seguridad	5,50	Media
Conformidad	5,25	
Estimulación	4,75	
Tradición	4,13	Baja
Logro	3,81	
Hedonismo	3,75	
Poder	3,13	

Fuente: Elaboración propia

Adicionalmente se les preguntó que indicarán *los 3 valores que consideran más necesarios para desarrollar una sociedad mejor*. Los datos obtenidos indican que los valores con mayor puntuación fueron Universalismo y Benevolencia ambos en primera posición con un 81,25 % de las docentes que los consideraron como valores más importantes para construir una sociedad mejor. El siguiente valor seleccionado fue el individualismo con un 43,75 % de los docentes. Los valores que no obtuvieron ninguna selección fueron Tradición, Hedonismo y Poder.

Estos resultados están en consonancia con los obtenidos en la anterior pregunta, y por tanto, nos sirven para corroborar los valores que deben posicionarse en la parte alta de la jerarquía de valores. La figura 2 refleja gráficamente estos resultados.

Figura 2: Valores más importantes para una sociedad mejor (profesores)



Fuente: Elaboración propia

De las dos anteriores cuestiones se evidencia la importancia de potenciar los valores de Transcendencia, es decir los valores de Universalismo y Benevolencia, como los aspectos preferibles y que, por tanto, deberían aparecer en la parte más alta de la jerarquía de Schwartz.

La comparación de los datos anteriores con el estudio realizado por Schwartz y Bardi (2001), en el cual se recogieron datos de maestros (grados 3 a 12 años) en 56 países, nos permite ver la importancia de ciertos valores y el posicionamiento óptimo de los mismos según la visión de los docentes de la muestra. Si bien en el estudio de Schwartz y Bardi (2001) se les pidió a los profesores que señalaran los valores que para ellos son más importantes; a diferencia del presente trabajo que se les solicitó que indicarán los valores que consideraban más importantes para la educación de los estudiantes por lo que, en vez de ser una valoración personal de sus valores han de hacer una reflexión sobre los que consideran valores óptimos en el estudiantado. A pesar de lo anterior consideramos que la comparación de ambos estudios puede suponer un aporte relevante para este estudio.

La tabla 5 refleja la comparación de resultados de ambos estudios ordenados los valores de mayor a menor importancia.

Tabla 5. *Comparación resultados de profesores con los resultados de Schwartz y Bardi (2001)*

Orden	Profesores (2019)	Maestros Schwartz y Bardi (2001)
1	Universalismo	Benevolencia
2	Benevolencia	Universalismo
3	Individualidad	Individualidad
4	Seguridad	Seguridad
5	Conformidad	Conformidad
6	Estimulación	Logro
7	Tradición	Hedonismo
8	Logro	Poder
9	Hedonismo	Tradición
10	Poder	Estimulación

Fuente: Elaboración propia

Los resultados de la jerarquía de valores para adultos de Schwartz y Bardi (2001) situaban la Benevolencia, Universalismo e Individualidad como los más importantes. En nuestro estudio coincidieron los mismos ítems a pesar de la

diferencia de años, pero con la diferencia en nuestro estudio de situar el Universalismo en primer lugar y la Benevolencia en segundo lugar. Se puede afirmar que exceptuando el anterior cambio, los 5 valores de la parte alta de la tabla son los mismos, en cambio en la parte baja se la tabla existen más diferencias. La coincidencia en las primeras posiciones refuerza la importancia de focalizarnos en la Benevolencia y el Universalismo como los valores más saludables para alcanzar una sociedad mejor.

Después de analizar los datos de alumnos y profesores respecto a los valores de Schwartz de forma individualizada, pasaremos a comparar ambos datos, lo que nos servirá para observar las similitudes o diferencias de los resultados. Los datos se encuentran recogidos en la tabla 6.

Tabla 6. *Comparación resultados profesores y alumnos*

Profesores		Estudiantes					
		Total estudiantes		Hombres		Mujeres	
Valor	Media	Valor	Media	Valor	Media	Valor	Media
Universalismo	6,63	Universalismo	6,06	Universalismo	6,13	Universalismo	5,98
Benevolencia	6,50	Conformidad	5,99	Conformidad	6,02	Conformidad	5,96
Individualidad	6,13	Seguridad	5,68	Poder	5,72	Seguridad	5,89
Seguridad	5,50	Individualidad	5,68	Individualidad	5,65	Individualidad	5,82
Conformidad	5,25	Tradición	5,52	Seguridad	5,48	Tradición	5,71
Estimulación	4,75	Poder	5,49	Hedonismo	5,37	Poder	5,24
Tradición	4,13	Benevolencia	5,22	Tradición	5,35	Benevolencia	5,09
Logro	3,81	Hedonismo	4,93	Benevolencia	5,33	Estimulación	4,84
Hedonismo	3,75	Estimulación	4,85	Estimulación	4,87	Hedonismo	4,45
Poder	3,13	Logro	4,51	Logro	4,72	Logro	4,29

Fuente: Elaboración propia

Al observar la anterior tabla, se observan diferencias fundamentales, pero nos vamos a centrar en dos de ellas. Por una parte es la diferencia de importancia que le dan los profesores al valor que consideran debe estar en la parte más alta Universalismo (6,63) frente al que consideran que debe estar en la parte más baja Poder (3,13), por lo que existe una diferencia de un valor frente al otro de 3,5 puntos. En cambio si observamos la media del estudiantado se observa que el valor mejor

puntuado es Universalismo (6,06) y el peor puntuado Estimulación (4,51), por lo que la diferencia de un valor al otro es de 1,55 puntos.

Por otra parte, es esencial señalar en qué posición se sitúan los valores de Universalismo y Benevolencia en cada una de las columnas. Los profesores como hemos comentado los consideran esenciales y los sitúan en la parte más alta de la tabla. Los alumnos sitúan el Universalismo (6,13) en primera posición y la Benevolencia (5,33) en la octava posición, las alumnas ponen el Universalismo (5,98) en primer lugar y la Benevolencia (5,09) en el séptimo lugar. La media de los datos de ambos géneros presenta el Universalismo (6,06) en primera posición y la Benevolencia (5,22) en la séptima posición.

Según Schwartz y Boehnke (2004) el diferente posicionamiento mostrado entre docentes y adolescentes refleja la necesidad de ajustar adecuadamente las propuestas educativas, pues el distinto pensamiento en una u otra edad puede conducir al conflicto intergeneracional. Esto indica que es aconsejable una reflexión o conocimientos sobre la adolescencia.

Por tanto, de la anterior comparativa se observa que algunos valores que señalaron los adolescentes se encuentran alejados de la jerarquía óptima que los docentes consideran que el alumnado debe tener; el valor con mayor diferencia de posicionamiento es la Benevolencia. Esto nos hace ver que aún queda trabajo por hacer, la cual cosa es imprescindible presentar herramientas que puedan ayudar a que estos alumnos consigan desarrollar una mayor valoración de los valores de trascendencia sobretodo del de Benevolencia. La empatía se convierte en una herramienta muy válida para el fomento de dichos valores, como se ha comentado en el marco teórico de este trabajo.

Respecto a *la importancia de potenciar la empatía en las aulas*, se obtuvo una puntuación de 4,75 puntos sobre 5. Ello demuestra que los docentes consideran de suma importancia potenciar la empatía entre los alumnos.

Los anteriores resultados se pueden relacionar con un informe que recoge encuestas a nivel interno realizado por IES José Vilaplana en Vinaroz (2018) en el

curso 2007/2008. Las encuestas fueron realizadas por 43 profesores, de un total de 92, en una de las preguntas los profesores tenían que seleccionar los tipos de cursos que hacían falta en su centro y 30 de ellos consideraron la necesidad de cursos que fomenten la empatía, la asertividad y la comunicación. Ello indica que los profesores son los primeros interesados en adquirir dinámicas o metodologías que les sirvan de utilidad para poner en práctica aspectos tan importantes como la empatía en sus aulas.

Con referencia a las *metodologías didácticas que pueden contribuir a la hora de potenciar la empatía en los alumnos* se obtuvieron los resultados que mostramos en la tabla 7.

Tabla 7. *Resultados puntuaciones metodologías didácticas*

Metodología	Media
Role Playing	4,69
Aprendizaje Cooperativo	4,56
Estudio del caso	4,44
Aprendizaje basado en problemas	4,44
Aprendizaje basado en proyectos	4,25
Resolución de ejercicios	4,00
Gamificación	3,81
Flipped classroom	3,50
Lección magistral	2,56

Fuente: Elaboración propia

La primera apreciación de la anterior tabla es que las metodologías de aprendizaje activo obtienen mejor puntuación que la clase magistral. La lección magistral obtuvo la puntuación más baja con un 2,56 y con una diferencia respecto a la siguiente metodología más baja de 0,94 puntos. Todo esto señala que las metodologías que requieran la participación de los estudiantes parecen ser más óptimas para desarrollar la empatía entre el alumnado.

Las metodologías que obtuvieron mejores puntuaciones para fomentar la empatía fueron el Role Playing con un 4,69 sobre 5 puntos, seguida del aprendizaje cooperativo con 4,56 puntos, el estudio del caso con 4,44 y el aprendizaje basado

en problemas con un 4,44. Estos resultados nos indican que las metodologías que son percibidas como las que más ayudan a fomentar el desarrollo de la empatía son aquellas en las que alumno se vuelve el actor principal del aprendizaje y donde se requiere una involucración total del estudiante.

7. Reflexión y valoración

En conjunto de los resultados obtenidos podemos plantear una serie de actuaciones que pueden ser válidas para mejorar los valores de Trascendencia (Benevolencia y Universalismo) en los estudiantes, ya que la transversalidad que exige la ley parece ser que no está funcionando de forma adecuada como podríamos presuponer.

Muntaner (2014) nos hace pensar que es necesario introducir cambios tanto en la organización y funcionamiento del aula como en el centro para el desarrollo de los valores. Por tanto, se hace indispensable proponer actuaciones coordinadas y a distintos nivel. Primero de todo propondremos actuaciones a nivel de aula para posteriormente dar recomendaciones a nivel de centro.

A **nivel del aula**, empezaremos proponiendo sugerencias para los propios docentes para después pasar a especificar las metodologías didácticas óptimas.

En cuanto a los profesores de secundaria son especialistas de una materia y se encuentran con la problemática de ensamblar una serie de contenidos transversales a los contenidos conceptuales de la programación de su asignatura. Esto implica intentar reafirmar la función educativa y entender la enseñanza como un proceso encaminado a la formación integral del estudiante y no como un conjunto de asignaturas. Por lo cual, se requiere un cambio de actitud y la necesidad de potenciar cursos de formación y reciclaje donde se enseñen técnicas y metodologías para fomentar valores esenciales. Esta formación en valores y empatía debe ser vista como una ampliación de competencias por parte de los profesores, dado que es imprescindible la promoción y el desarrollo de la propia empatía del docente antes de pretender que su grupo de adolescentes la desarrollen. Por lo que es de suma importancia que el docente aprenda técnicas

para fomentar la empatía las cuales sientan la base del éxito en la aplicación de metodologías más complejas.

En relación a las metodologías que pueden aportar mayor relevancia para la transmisión de valores son la de participación activa, las cuales posibilitan el desarrollo de valores. Según Davini (2018) a través de estas metodologías se potencia el aprender a aprender y aprender a lo largo de toda la vida. También fomentan un aprendizaje globalizador, en el sentido del desarrollo de habilidades y destrezas, en el que cada estudiante pueda sentirse a gusto.

En adición a todo lo dicho en estas metodologías Fernández (2006) señala que la reflexión, la participación, el trabajo en equipo, la cooperación de todos los estudiantes se vuelve imprescindible. Estas pueden involucrar una unidad didáctica o llevarse a cabo durante todo un curso. Es por esto que estas metodologías sirven para desarrollar el valor Benevolencia, dado que en ambas prima el respeto y la pertenencia al grupo.

Una gran metodología para promover la empatía es según el profesorado el “Role Playing”, prueba de ello es que fue la mejor puntuada por los docentes en nuestro trabajo. Pero no es tan fácil llevarla a la práctica porque necesita la voluntariedad del alumnado para que sea efectiva. Nos podemos encontrar con la problemática de tener pocos voluntarios y que una parte de la clase no participe. A pesar de la buena puntuación de esta metodología se considera que para llegar a un mayor número de alumnos son más adecuadas las metodologías de participación activa por descubrimiento.

Las metodologías de participación activa por descubrimiento más relevantes para la puesta en práctica de los valores son el método de proyectos, el método de aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje cooperativo, el método del caso y la simulación. En estas metodologías el profesor actúa como un guía y el alumno aprende, como su nombre indica, por el mismo lo que le hace reflexionar e interiorizar los conocimientos y valores de una forma más efectiva.

Otro nivel de concreción en cuanto las actuaciones propuestas serían a **nivel de centro** donde se especificaran en primer lugar los aspectos más específicos de departamentos y de estos entre sí, para posteriormente hablar a un nivel más global del centro.

Los departamentos deberían definir tiempos específicos dedicados a planificar los valores a trabajar con el grupo e incluso los espacios para su desarrollo durante todo el curso escolar. Estos deberían ser espacios abiertos que faciliten la comunicación, donde todos los alumnos puedan actuar de una forma igualitaria y se convirtieran en los protagonistas del aprendizaje, o lo que es lo mismo, pasar de aulas organizadas en hileras de mesas a espacios abiertos y flexibles donde todos los alumnos tengan la misma posibilidad de actuación. Esto cambiaría como se están desarrollando los valores actualmente que en muchos centros se reduce a las tutorías o a una actividad puntual.

Otra buena actuación sería desarrollar proyectos educativos entre varios departamentos. Es decir, proyectos interdisciplinares que vayan orientados a resolver o descubrir temas del presente y que sean ejecutables en el contexto real y preferiblemente que tengan repercusión positiva en la sociedad.

En muchas ocasiones el profesor se ve solo probando nuevas actividades con sus alumnos mediante ensayo-error, el esfuerzo y el tiempo que ello conlleva es inmenso. Sería óptimo crear grupos de creatividad para desarrollar nuevas actividades para cada asignatura. Adicionalmente se podría crear una plataforma digital donde estuvieran recogidas las mejores prácticas de transversalidad a nivel nacional, europeo o internacional de cada materia y que todos los profesores puedan acceder a ellas para ponerlas en práctica.

Estas medidas mencionadas, para que tengan efectos, deben realizarse de forma sistemática, es decir, deberán planificarse durante todo el curso escolar y constatar sus efectos, lo que conlleva también la necesidad de evaluación.

Respecto a un nivel global de todo el centro los valores, las actitudes y los comportamientos se aprenden, en muchos casos, por imitación de modelos. Por

esta razón, el centro se convierte en sí mismo en un elemento esencial de la educación en valores, en el cual el alumnado puede observar actitudes, comportamientos y decisiones que le pueden influenciar.

Un grado de desarrollo superior sería la acción conjunta de todo el centro, en la cual los ámbitos de transversalidad se conviertan en el núcleo vertebral de la enseñanza que sean los ejes del currículo en base a una planificación conjunta y desglosada por niveles a conseguir en los diferentes cursos. Por lo que la enseñanza de las áreas se realizaría por su funcionalidad en el ámbito de los valores dando un sentido global y educativo a los contenidos disciplinares mucho más adaptables a la sociedad actual. Esto parece ser inviable en la Educación Secundaria actual de nuestro país y con la estructura de contenidos disciplinares diferenciados por áreas.

8. Conclusiones

Uno de los cometidos de la educación es transmitir valores, ya que estos son esenciales para la formación del alumnado. Estos contribuyen a fijar las preferencias, actitudes y conductas de comportamiento de las personas. Los cuales dependen en gran medida de lo interiorizado a lo largo de nuestro proceso de socialización. Es por esto que los centros docentes juegan un papel clave en este proceso; dado que los valores pueden ser aprendidos se deduce, por lo tanto, que pueden ser enseñados.

Este trabajo nos ha permitido examinar los valores que posee el estudiantado de Educación Secundaria, para lo que nos hemos apoyado en la escala de Schwartz. Estos resultados nos han permitido observar el posicionamiento de los valores de Trascendencia (Universalismo y Benevolencia), donde el valor Universalismo ha sido considerado tanto por los alumnos como por los profesores como el valor más alto en la jerarquía de Schwartz. Esto nos hace indicar que el desarrollo de este valor está alcanzando los valores esperados. Sin embargo, el valor Benevolencia donde los profesores lo consideran como el segundo valor más alto de la jerarquía y los estudiantes lo sitúan en séptima posición. Este “gap” nos hace ver que aún queda trabajo por hacer para intentar desarrollar este valor entre

los estudiantes y aproximarlos a un nivel deseado, porque de no poseer este valor en posiciones altas les dificulta el interés a formar partes de un grupo y en realizar acciones altruistas por el bien de la sociedad.

También este apartado nos ha permitido observar que en la jerarquía de valores existen similitudes y diferencias de posicionamiento de valores entre hombres y mujeres. Una de las similitudes es que ambos consideran el Universalismo y la Conformidad como valores más altos. La diferencia más notoria se da en el valor Poder, estando en tercera posición para los hombres y en la sexta para las mujeres. A diferencia de la Benevolencia que está mejor situada para las mujeres que para los hombres, aunque con puntuaciones similares. Es por esto que en este estudio no se diferencia por sexo en el tratamiento de la Trascendencia ya que su posicionamiento y puntuación son similares.

En cuanto al estudio de la empatía nos he hecho ver que la misma está relacionada con los valores de Trascendencia, por lo que ante un aumento de esta es posible que aumenten también estos valores. Al profundizar en este tema, se hace patente que para conseguir el mayor nivel de empatía sería necesario alcanzar las tres categorías de empatía (cognitiva, afectiva y preocupación empática), es decir, necesitamos pasar de una respuesta automática a una cualidad y la mejor forma de mejorarla es fomentarla. Todo esto nos hace ver la importancia de incidir en promover la empatía como uno de los aspectos más importantes para el aula, el centro y la vida misma. Esto nos hace pensar que el trabajo de la empatía debería ser una constante en la planificación de cada una de las asignaturas.

Se ha analizado que la lección magistral es la metodología menos adecuada para fomentar la empatía, siendo las metodologías de participación activa, en las cuales el alumno es el verdadero protagonista del aprendizaje más adecuadas para el desarrollo de los valores en el aula. Siendo de suma importancia poseer un apropiado clima en el aula y para que estas tengan éxito.

Las futuras líneas de desarrollo de este trabajo podrían ir encaminadas hacia realizar la recogida de datos en diversos cursos, es decir una muestra más grande, y en diversos momentos del tiempo al principio y final de curso. Adicionalmente si

fueran los mismos alumnos que cada año realizarán el mismo test, es decir un estudio longitudinal, este nos serviría para comprobar si los objetivos actitudinales (valores) se mejoran a través de la educación.

Sería interesante hacer un estudio de mejora educativa aplicando diferentes metodologías didácticas enfocadas a fomentar la empatía para comprobar, mediante la comparación de cuestionarios antes y después de la práctica, si esta ha mejorado.

Otra línea de actuación sería comparar estos resultados de alumnos con los de otros centros, en especial si los centros poseen diferentes formas de enseñar. También se podría hacer la comparativa entre estudiantes de centros públicos, privados y concertados dado que pueden tener diferentes escalas de valores y formas de educar.

Finalmente, quedan también para futuros estudios trabajar aspectos como la asertividad, escucha activa y otros componentes de la inteligencia emocional y su relación con los valores.

9. Bibliografía

- Abella, V., Lezcano, F. y Casado, R. (2017). *Evaluación de la jerarquía de los valores humanos de Schwartz en la adolescencia: diferencias de género e implicaciones educativas*. Revista Brasileira de Educação, 123-146.
- Adam, E., Cela, J., Codina, M. T., Darder, P., Díez de Ulzurrun, A., Fuentes, M., . . . Traveset, M. (2013). *Emociones y educación : qué son y cómo intervenir desde la escuela*. Barcelona: Graó.
- Alonso, J. M. (2004). *La educación en valores en la institución escolar. planeación-programación*. Barcelona: Plaza y Valdes.
- Andreu, M. Á. *Proyecto Docente y de Investigación (para el concurso de Profesores Titulares de Universidad)*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2002.
- Ashoka. (2014). *Una Caja de Herramientas para Promover la Empatía en los Colegios*. ToolkitBook. Recuperado de https://startempathy.org/wp-content/uploads/2015/10/Empathy_ToolkitBook_spanish_PRINT-compressed.pdf.
- Buxarrais, M. R. (1998). *Educación para la solidaridad*. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/valores2/boletin8.htm>. Publicado originalmente por ACSUR Las Segovias.
- Cámara Estrella, Á. M. (2013). La educación de valores a través del aprendizaje-servicio. *EDETANIA*, (44), 187-196.
- Camps, V. (1993) *Los valores de la Educación*. Editorial Alauda. Anaya.
- Carreras, L. (1995). *Cómo Educar en Valores: materiales, textos, recursos y técnicas*. Madrid: Narcea.
- Carpena , A. (2010). Desarrollo de las competencias emocionales en el campo escolar. *Participación Educativa : El éxito en la enseñanza obligatoria*, 40-57.

- Carpena, A. (2016). La empatía es posible. *Educación emocional para una sociedad empática*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Córcoles, A. (2008). *Ponte en su lugar*. Madrid: Fundación Confemetal.
- Davini, M. C. (2008). *Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores*. Buenos Aires: Santillana.
- Davis, M. H. (1980) A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85, (pp.1-17).
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44 (1), 113-126.
- Dirección General de Participación e Igualdad - Consejería de Educación, Ciencia y Cultura. (2011). *La Educación en Valores en los Eentros Educativos: Manual de Buenas Prácticas para Agentes Externos* . Castilla la Mancha, España.
- Eisenberg, N. y Strayer, N. (1987). *La empatía y su desarrollo* (1992 ed.). (I. Aizpurua, Trad.) Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A.
- Ekman, P. (2004). *Emotions Revealed: Understanding faces and feelings* [Emociones Reveladas: Entender las caras y los sentimientos]. London: Phoenix (Orion).
- Espinosa, A., Ferrándiz Salazar, J. y Rottenbacher de Rojas, J. M. (2011). Valores, comportamiento pro-social y crecimiento personal en estudiantes universitarios después del terremoto del 15 de agosto de 2007. *Liberabit*, 17(1), 49-58.
- Etxeberria, I. (2008). La empatía y su contribución a los valores y la conducta cívico-moral. *Educación emocional y convivencia en el aula*, 85-114.
- Fernández March, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio siglo XXI*, 24, 35-56.

- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2): 284-298.
- García García, E., González Marqués, J. y Maestú Unturbe, F. (2011). Neuronas espejo y teoría de la mente en la explicación de la empatía. *Ansiedad y Estrés*, 17(2-3) 265-279.
- Goleman, D. (2012). *Inteligencia Emocional* (D. Gonzalez, F. Mora, Trans.). Barcelona: Kairós, S.A.
- Gordon, M. (2005). *Roots of Empathy: Changing the World, Child by Child*. Thomas Adventure Pubn.
- Griskevicius, V., Tybur, J., Sundie, J., Cialdini, R., Miller, G. y Kenrick, D. (2007). Blatant Benevolence and Conspicuous Consumption: When Romantic Motives Elicit Strategic Costly Signals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93(1), 85-102.
- Gutiérrez Sanmartín, M., Escartí Carbonell, A. y Pascual Baños, C. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema*, 23(1).
- Honeyman, R. (2014). *The B Corp Handbook. How to Use Business as a Force for Good* [El manual de las B Corp. Como usar los negocios como una fuerza para el bien]. Oakland: Berrertt-Koehler Publishers, Inc.
- Hoffman, M. L. (1992). La aportación de la empática a la justicia y al juicio moral. En N. Eisenberg y J. Strayer (Eds.), *La empatía y su desarrollo* (pp. 59-93). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Hoffman, M. L. (1994). The contribution of empathy to justice and moral judgment. *Reaching out: Caring, altruism, and prosocial behavior*, 7, 161-194.
- IES José Vilaplana en Vinaroz (2008). *Clima en el centro: curso 2017/2018*. Vinaròs (no publicado).

- Jorge, J. E. (2016, Marzo). *La estructura de valores de Schwartz: Congruencia y Conflicto de.* Recuperado de Cambio Cultural: <https://cambiocultural.org/cultura-politica/la-estructura-de-valores-de-schwartz/>.
- Konrath, S. H., O'Brien, E. H. y Hsing, C. (2011). Changes in dispositional empathy in American college students over time: A meta-analysis. *Personality and Social Psychology Review*, 15(2), 180-198.
- Grimaldo, M. y Merino, C. (2009). Valores en un grupo de estudiantes de psicología de una universidad particular de Lima. *Liberabit*, 15(1).
- Labrador, M., & Andreu, M. (2008). *Metodologías activas*. Valencia: Editorial de la UPV.
- Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, del *Derecho a la Educación*. Boletín Oficial del Estado, 159, de 4 de julio de 1985.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de *Ordenación General del Sistema Educativo*. Boletín oficial del Estado, 238, de 4 de octubre de 1990.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de *Educación*. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006.
- Lipps, T. (1903) Einfühlung, inner Nachahmung, und Organ-empfindungen. *Archiv für die gesamte Psychologie*, 2, 185-204.
- López, M., Arán, V. y Richaud de Minzi, M.C. (2014). "Empatía: algunos debates en torno al concepto". *Avances de Psicología Latinoamericana* 32, 37-51.
- López-Pérez, B., Fernández-Pinto, I. y Abad García, F. J. (2008). *TECA: Test de empatía cognitiva y afectiva*. Madrid: TEA.
- Maldonado Pérez, M. (2008). Aprendizaje basado en proyectos colaborativos. Una experiencia en educación superior. *Laurus*, 14(28), 158-180.
- Martí Noguera, J. J., Martí-Vilar, M. y Almerich, G. (2014). Responsabilidad social universitaria: influencia de valores y empatía en la autoatribución de

- comportamientos socialmente responsables. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 160-168.
- Mehrabian, A. y Epstein, N. (1972). A measure of Emotional Empathy. *Journal of Personality*, 40, 525-543.
- Muntaner, J. J. (2014). Prácticas inclusivas en el aula ordinaria. *Revista de Educación Inclusiva*, 7(1).
- Oxfam (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado?* (Cristina Álvarez y Teresa Cavero, trads.), Oxford: Oxfarm GB (2019). Recuperado de <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/bp-public-good-or-private-wealth-210119-es.pdf>.
- Parra Ortiz, J. M. (2003). La Educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas* 8, 69-88.
- Pakarinen, E., Aunola, K., Kiuru, N., Lerkkanen, M. K., Poikkeus, A. M., Siekkinen, M. y Nurmi, J. E. (2014). The cross-lagged associations between classroom interactions and children`s achievement behaviors. *Contemporary Educational Psychology*, 39(3) 248-261.
- Pfeifer, J., Iacoboni, M., Mazziotta, C. y Dapretto, M. (2008). Mirroring others` emotion relates to empathy and interpersonal competence in children. *Neuroimage*, 39, 2076-2085.
- Piff, P. K., Kraus, M. W., Côté, S., Cheng, B. H. y Keltner, D. (2010). Having less, giving more: the influence of social class on prosocial behavior. *Journal of personality and social psychology*, 99(5), 771.
- Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, *por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria*. Boletín Oficial del Estado, 238, de 5 de enero de 2007.
- Rizzolatti, G., Fadiga, L., Gallese, V. y Fogassi, L. (1996). Premotor cortex and the recognition of motor actions. *Cognitive brain research*, 3(2), 131-141.

- Robayo Pinzón, O. J. (2013). Medición del sistema de valores en un subgrupo de la población bogotana. *Poliantea*, 169-179.
- Samwel, E. (2010). Entrepreneurship education: a review of its objectives, teaching methods, and impact indicators. *Education + Training*, 52(1), 20-47.
- Sanchez, J. J. (20 de Agosto de 2017). *¿Qué son los valores? Definición*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/proyinst1epoem/student-of-the-month/quesonlosvaloresdefinicion>.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel S.A.
- Schwartz, S. H. y Bilsky, W. (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(3):550-562.
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25:1-65.
- Shwartz, S. H. y Bardi, A. (2001). Value Hierarchies Across Cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32(3): 268-290.
- Schwartz, S. H. y Boehnke, K. (2004). Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. *Journal of Research in Personality*, 230-255.
- Schwartz, S. H., Sagiv, L. y Boehnke, K. (2008). Worries and Values. *Journal of Personality*, 309-346.
- Schwartz, S. H. (2012). An Overview of the Schwartz Theory of Basic. *Online Readings in Psychology and Culture*, 2(1) 11.
- TED. (21 de Marzo de 2016). *EMPATÍA, LA CLAVE PARA LA INNOVACIÓN | Luis Arnal | TEDxCalzadaDeLosHéroes* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=E5kaxWOH_2o.
- Titchener, E. (1909) *Experimental psychology of the thought processes*. New York: Macmillan.
- Vaello Orts, J. (2011). *Cómo dar clase a los que no quieren*. Barcelona: Graó.

10. Anexos

Cuestionario de Valores Personales (Estudiantes)

Nombre y apellidos:

Sexo: Hombre / Mujer

Edad

INSTRUCCIONES: ¿Cómo calificarías el grado en el que posees los siguientes valores?
Haz una cruz en el número que mejor refleja el grado en que posees el valor enunciado en cada uno de los 50 ítems (25 + 25).
Los extremos de la escala son el 1 y el 7, significando el 1 “Nada importante” y aumentando numéricamente el grado de tu estimación hasta el 7 “Muy importante”.

1. Tener ambición (Trabajador infatigable, con aspiraciones)	1	2	3	4	5	6	7
2. Ayudar a otros (Trabajando por el bienestar de los demás)	1	2	3	4	5	6	7
3. Poseer autoridad (El derecho a liderar o mandar)	1	2	3	4	5	6	7
4. Eligiendo mis propias metas (Seleccionar mis propios objetivos)	1	2	3	4	5	6	7
5. Un mundo hermoso (Belleza en la naturaleza y en las artes)	1	2	3	4	5	6	7
6. Con capacidad (Competente, efectivo, eficiente)	1	2	3	4	5	6	7
7. Perdonar	1	2	3	4	5	6	7
8. Preservar mi imagen pública (Protegiendo mi imagen)	1	2	3	4	5	6	7
9. Creatividad (Originalidad, imaginación)	1	2	3	4	5	6	7
10. Protección del medio ambiente (Defensor de la naturaleza)	1	2	3	4	5	6	7
11. Influyente (Tener impacto en las personas, en los demás)	1	2	3	4	5	6	7
12. Honestidad (Genuino, sincero)	1	2	3	4	5	6	7
13. Poder social (Control sobre los demás)	1	2	3	4	5	6	7
14. Curiosidad	1	2	3	4	5	6	7
15. Justicia social (Corregir injusticias, cuidar a los débiles)	1	2	3	4	5	6	7
16. Ser inteligente (Lógico, pensador, analítico)	1	2	3	4	5	6	7
17. Lealtad (Fiel a mis amigos, a mi grupo)	1	2	3	4	5	6	7
18. Reconocimientos social (Respeto, aprobación de los demás).	1	2	3	4	5	6	7
19. Libertad (Libertad de acción y pensamiento)	1	2	3	4	5	6	7
20. Unión con la naturaleza (Integrarse con la naturaleza)	1	2	3	4	5	6	7
21. Lograr éxito	1	2	3	4	5	6	7
22. Ser responsable (Cumplir mis deberes, obligaciones)	1	2	3	4	5	6	7
23. Conseguir riqueza (Posesiones materiales, dinero).	1	2	3	4	5	6	7
24. Independiente (No depender de los demás, autosuficiente)	1	2	3	4	5	6	7
25. Conocimiento del mundo	1	2	3	4	5	6	7

CONTINÚA DETRÁS

Los extremos de la escala son el 1 y el 7, significando el 1 **“Nada importante”** y aumentando numéricamente el grado de tu estimación hasta el 7 **“Muy importantes”**.

1. Respetar la tradición (Mantener las costumbres a lo largo del tiempo)	1	2	3	4	5	6	7
2. Seguridad familiar (Seguridad para los seres queridos)	1	2	3	4	5	6	7
3. Una vida variada (Llena de retos, novedad y cambios)	1	2	3	4	5	6	7
4. Obediencia	1	2	3	4	5	6	7
5. Obtener placer (Gratificación de deseos)	1	2	3	4	5	6	7
6. Aceptar mi parte de la vida (Someterse a las circunstancias de la vida)	1	2	3	4	5	6	7
7. Seguridad nacional (Protección de mi nación contra sus enemigos)	1	2	3	4	5	6	7
8. Una vida excitante (Tener experiencias estimulantes)	1	2	3	4	5	6	7
9. Honrar padres y ancianos (Mostrándoles respeto)	1	2	3	4	5	6	7
10. Disfrutar la vida	1	2	3	4	5	6	7
11. Devociones (Manteniendo creencias y fe religiosas).	1	2	3	4	5	6	7
12. Orden social (Estabilidad en la sociedad)	1	2	3	4	5	6	7
13. Atrevimiento (En busca de aventuras y riesgo)	1	2	3	4	5	6	7
14. Autodisciplina (Autocontrol, resistencia a las tentaciones).	1	2	3	4	5	6	7
15. Concederse satisfacciones	1	2	3	4	5	6	7
16. Ser humilde (Modesto, pasar inadvertido)	1	2	3	4	5	6	7
17. Jugar limpio	1	2	3	4	5	6	7
18. Buscar nuevas sensaciones	1	2	3	4	5	6	7
19. Buenos modales (Cortesía, buenas maneras)	1	2	3	4	5	6	7
20. Gozar al máximo (Goza de la comida, el ocio, etc.)	1	2	3	4	5	6	7
21. Ser moderado (Evitar los sentimientos y acciones extremas)	1	2	3	4	5	6	7
22. Reciprocidad de favores (Evitar deber favores a los demás)	1	2	3	4	5	6	7
23. Intentar retos desafiantes	1	2	3	4	5	6	7
24. Normas de convivencia	1	2	3	4	5	6	7
25. Diversiones	1	2	3	4	5	6	7

AUTO – CORRECCIÓN				
T	S	E	C	H
L	B	P	I	U

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

Cuestionario de Profesores

Asignatura

Sexo: Hombre / Mujer

Años de experiencia

1. Valore, por favor, los siguientes valores de la escala de Schwartz del 1 (Nula) al 7 (muchacha) según la importancia que crees que deberían tener en la educación de nuestros alumnos.

Poder (Autoridad, poder social, riqueza, preservar la imagen pública)	1	2	3	4	5	6	7
Logro (Ambicioso, triunfador, capaz, influyente)	1	2	3	4	5	6	7
Hedonismo (Placer, vida divertida, Autoindulgencia)	1	2	3	4	5	6	7
Estimulación (Una vida excitante, una vida variada, atrevimiento)	1	2	3	4	5	6	7
Individualidad (Creatividad, libertad, independiente, escogiendo sus propias metas, curioso)	1	2	3	4	5	6	7
Universalismo (Igualdad, justicia social, sabiduría, mente abierta, protección del ambiente, unión con la naturaleza, un mundo hermoso)	1	2	3	4	5	6	7
Benevolencia (Amabilidad, honestidad, comprensivo, responsable, leal)	1	2	3	4	5	6	7
Tradición (Devoto, respeto a la tradición, moderado, humilde)	1	2	3	4	5	6	7
Conformidad (Autodisciplina, educación, respetar a padres y ancianos, obediencia)	1	2	3	4	5	6	7
Seguridad (Seguridad familiar, seguridad nacional, orden social, reciprocidad de favores)	1	2	3	4	5	6	7

2. De los anteriores valores, rogaríamos que subraye los 3 valores que considere más necesarios para desarrollar una sociedad mejor:

Poder-Logro-Hedonismo-Estimulación-Individualidad-Universalismo-Benevolencia-Tradición-Conformidad-Seguridad

3. Marque del 1(ninguna) al 5 (muchacha) qué importancia le daría a educar en valores dentro de la escuela.

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

4. Marque del 1(ninguna) al 5 (muchacha) la importancia de potenciar la empatía en las aulas.

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

Valore, por favor, en qué medida cree que las siguientes metodologías didácticas pueden contribuir a la hora de potenciar la **empatía** en los alumnos (1=ninguna importancia y 5=muchacha importancia)

	1	2	3	4	5
Lección Magistral					
Resolución ejercicios o problemas					
Estudio del caso					
Flipped Classroom (Aula Invertida)					
Aprendizaje Basado en Proyectos					
Aprendizaje Cooperativo					
Gamificación (No son videojuegos, son utilizar elementos del juego para dar las clases)					
Aprendizaje basado en problemas					
Role Play					